

Título: Orgullo presuntuoso
Escritura: Romanos 2:17-29
Serie: La gracia salvadora de Dios

1. Introducción:

- a. Algún día, una gran multitud se parará incrédula ante el Juicio del Gran Trono Blanco, sorprendida de ser juzgada porque pensaban que eran salvas.
 - i. Jesús nos advirtió sobre esta realidad en **Mateo 7:22-23** Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre, y en Tu nombre echamos fuera demonios, y en Tu nombre hicimos muchos milagros?”. (23) Entonces les declararé: “Jamás los conocí; APÁRTENSE DE MÍ, LOS QUE PRACTICAN LA INIQUIDAD”.
- b. Es difícil imaginar que lo que parece ser gente ferviente y sinceramente religiosa se perderá, pero esta y otras escrituras similares dice exactamente esto. Esta situación es aún más dolorosa porque algunos dentro de este grupo provendrán de iglesias cristianas ortodoxas como la nuestra.
- c. ¿Por qué? Porque han sido arrullados por una falsa seguridad religiosa que les ha impedido llegar a la verdad de la salvación.
- d. Nuestro pasaje de hoy es la cura para este tipo de autoengaño. En nuestro pasaje, Pablo advierte a las personas religiosas, quizás, como usted y como yo, que se cuiden de la falsa confianza.
- e. Hoy, por lo tanto, me dirijo a usted, el miembro de la iglesia y el asistente habitual. Quiero confrontarlo con

las dos preguntas más importantes que jamás se podrían hacer.

- i. ¿Es usted salvo?
- ii. ¿Sobre qué base es usted salvo?

2. Versículos 17-20 - Peligro número uno: el conocimiento de la verdad - Pero si tú, que llevas el nombre de judío y te apoyas en la ley; que te glorías en Dios (18) y conoces Su voluntad; que apruebas las cosas que son esenciales, siendo instruido por la ley, (19) y te confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas, (20) instructor de los necios, maestro de los faltos de madurez; que tienes en la ley la expresión misma del conocimiento y de la verdad,

a. Comenzamos donde lo dejamos en nuestro último sermón. Los judíos eran un pueblo privilegiado. Este, por supuesto, era el gran peligro. Pablo describe correctamente este sentido de privilegio cuando dice: **“Pero si tú, que llevas el nombre de judío y te apoyas en la ley; que te glorías en Dios y conoces Su voluntad; que apruebas las cosas que son esenciales, siendo instruido por la ley”**. En estos dos primeros versículos, el Apóstol advierte que los privilegiados corren el peligro de cometer seis errores. Cada error surge de la falsa creencia de que "lo que yo sé" en lugar de "a quién he conocido" es lo que me salva.

i. Primero, **llevaban el nombre de judío**, que significa “alabanza a Jehová”.

1. El pensamiento era: “Porque soy judío, soy mejor que los paganos irreligiosos”.

2. El peligro es un sentimiento de superioridad debido al privilegio religioso (conocimiento), indicativo de un corazón engañado. Esta actitud condenable se ejemplifica mejor en la parábola contada por nuestro Señor en **Lucas 18:11** El fariseo puesto en pie, oraba para sí de esta manera: “Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: estafadores, injustos, adúlteros; ni aun como este recaudador de impuestos.
- ii. Segundo, **se apoyaban en la posesión de la ley** para darles una posición única ante Dios.
 1. Para ellos, la posesión de la Ley significaba que eran salvos. La mera posesión de la ley les daba un sentido de seguridad y superioridad, y creían que por medio de un esfuerzo dedicado y continuo por obedecer esa ley, podrían ganarse la salvación por sí mismos.
 2. Nosotros también poseemos todo el canon de las Escrituras y podemos cometer el error de pensar que la mera posesión de la Biblia nos salva.
 - iii. Tercero, **se gloriaban en su relación con Dios**. No se **gloriaban** de que Dios los había salvado, sino porque pensaban que eran los favoritos de Dios, el verdadero pueblo de Dios.
 1. Como si alcanzar una relación cercana con Dios se lograra por medios humanos.

- a. Pero nuestra gloria no debe estar en el esfuerzo humano. Leemos en **2 Corintios 10:17** Pero EL QUE SE GLORÍA, QUE SE GLORÍE EN EL SEÑOR.
- iv. Cuarto, se enorgullecían **en conocer la voluntad** revelada de Dios, encontrada en los Diez Mandamientos.
 - 1. Pero se olvidaron de lo que dice **Santiago 4:17** A aquel, pues, que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado.
- v. Quinto, **apruebaban de las cosas esenciales**. Se enorgullecían de hacer juicios morales superiores y vivir vidas morales superiores.
- vi. Seis, era **instruidos por la ley**. La ley era una luz para sus pies.
 - 1. Recibieron instrucción de los rabinos.
- vii. Estas seis cosas eran maravillosos privilegios. Pero a pesar de lo maravillosos que eran, tenían un efecto de embotamiento en los judíos. Simpre quedaban bien cuando se comparaban su privilegio (su conocimiento) con la ignorancia teológica de los gentiles.
 - 1. Sin embargo, estos privilegios estaban destinados a llevarlos al arrepentimiento y no al falso orgullo.
 - a. **Romanos 2:4** ¿O tienes en poco las riquezas de Su bondad y tolerancia y paciencia, ignorando que la bondad de Dios te guía al arrepentimiento?

- b. **El comentario Preach the Word** - Al igual que el resto de las Escrituras, este pasaje corta en ambos sentidos. La espada que atravesó el corazón del judío religioso también atraviesa el nuestro. Es fácil imaginar que estamos bien porque sabemos mucho más sobre la Biblia que la persona en la calle, especialmente en estos días de analfabetismo bíblico. En última instancia, puede volverse muy natural imaginar, mientras miramos el mundo oscuro que nos rodea, que automáticamente pertenecemos a la familia de Dios. Que Dios abra nuestros ojos cuantas veces sea necesario.
- c. Este engaño que surge del privilegio conduce al orgullo mortal de la presunción arrogante. Pablo se dirige a este orgullo cuando dice, **y te confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas, instructor de los necios, maestro de los faltos de madurez; que tienes en la ley la expresión misma del conocimiento y de la verdad**
- i. Amados, el orgullo y la presunción hacen insoportable a una persona. Eso es lo que hizo con los judíos. Los judíos se consideraban a sí mismos **guías, luces, instructores y maestros**. Miraban hacia abajo con condenación y desprecio a los pecadores inmundos. ¡El privilegio que debería haber producido santos produjo hipócritas arrogantes, sin amor y egocéntricos!
1. Amados, de nuevo decimos que la espada corta en ambos sentidos.

2. Siempre que una persona que dice seguir a Cristo se siente superior a los demás, debe alarmarse porque tal actitud no es señal de la gracia de Dios ni de la redención. Tener un gran privilegio espiritual (conocimiento) y ceder a la arrogancia farisaica indica que el alma de uno no ha probado genuinamente el don de la gracia ni comprende la depravación de la propia naturaleza.
3. Este tipo de actitud a menudo demuestra un corazón no salvo.

3. Versículos 21-23 - Acusación número uno: Los que se justifican a sí mismos (confiando en su privilegio del conocimiento) son transgresores de la ley - Romans 2:21-23 tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se debe robar, ¿robas? (22) Tú que dices que no se debe cometer adulterio, ¿adulteras? Tú que abominas a los ídolos, ¿saqueas templos? (23) Tú que te jactas de la ley, ¿violando la ley deshonras a Dios?

- a. Es en este pasaje Pablo nos da la cura para el pensamiento farisaico.
 - i. Muchos maestros y líderes judíos fueron culpables de las mismas ofensas que acusaron a los gentiles de cometer. Era de conocimiento común que los fariseos ortodoxos y otros líderes religiosos a menudo creaban lagunas mediante las cuales podían ignorar los mandamientos de Dios.

1. **Marcos 7:9-13** También les decía:
«Astutamente ustedes violan el

mandamiento de Dios para guardar su tradición. (10) Porque Moisés dijo: “HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE”; y: “EL QUE HABLE MAL DE su PADRE O DE su MADRE, QUE MUERA”. (11) Pero ustedes dicen: “Si un hombre dice al padre o a la madre: ‘Cualquier cosa mía con que pudieras beneficiarte es corbán (es decir, ofrenda a Dios)’”, (12) ya no le dejan hacer nada en favor de su padre o de su madre; (13) invalidando así la palabra de Dios por la tradición de ustedes, la cual han transmitido, y hacen muchas cosas semejantes a estas».

ii. Así, en pocas frases, Pablo acaba con la falsa seguridad que los religiosos decían obtener en conocer la verdad. No estaban bien; sus vidas no estaban a la altura de la verdad (conocimiento) que poseían.

b. Entonces Pablo termina su contrainterrogatorio con una explosión de acusación. Él dice en **Romanos 2:23** Tú que te jactas de la ley, ¿violando la ley deshonras a Dios?

i. “Si te presentas como alguien que confía en Dios y su ley, e incluso enseña a otros el significado de esta ley y les insistes que deben vivir en armonía con ella, ¿cómo es que no practicas lo que predicas?”

ii. Amados, no pase por alto la seriedad del cargo. Pablo llama a estos líderes religiosos judíos

infractores de la ley. Peor insulto no se les podía lanzar a estos hombres.

1. El punto del asunto es simple. Ningún hombre puede ser justificado por sus obras, religiosidad o privilegio. Todos somos infractores de la ley y necesitamos a Jesucristo.

4. Versículo 24 - Acusación número dos: Los que se justifican a sí mismos son piedra de tropiezo para los demás - Porque tal como está escrito: el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de ustedes.

- a. Pablo entonces trae una segunda acusación contra el religioso. **El nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles** por su causa. ¡Los judíos no solo no estuvieron a la altura de su privilegio, sino que lo deshonraron! El sagrado nombre de Dios que ninguno de estos judíos religiosos jamás hablaría con sus labios fue, por causa de ellos, blasfemado por los gentiles con quienes se asociaban.
- b. Todos, desafortunadamente, hemos escuchado el nombre de Dios blasfemado por los incrédulos debido a las acciones inmorales de aquellos que dicen ser creyentes.
 - i. Amados, ni Dios ni este mundo están impresionados por nuestras pretensiones de ortodoxia. Lo que impresiona a Dios y al mundo es una ortodoxia que brota de la vida nueva y de la acción guiada por la gracia.

5. Versículos 25-27 - Peligro número dos: Afiliación con la Verdad - Pues ciertamente la circuncisión es de valor si tú practicas la ley, pero si eres transgresor de la ley, tu circuncisión se ha vuelto incircuncisión. (26) Por tanto, si el incircunciso cumple los requisitos de la ley, ¿no se considerará su incircuncisión como circuncisión? (27) Y si el que es físicamente incircunciso guarda la ley, ¿no te juzgará a ti, que aunque tienes la letra de la ley y eres circuncidado, eres transgresor de la ley?

- a. Hay otro peligro, un peligro gemelo al peligro de pensar que somos aceptables ante Dios porque tenemos la verdad, y ese peligro es pensar que estamos bien ante el Señor porque estamos afiliados a Su verdad o iglesia. Los judíos religiosos supusieron que estaban seguros porque eran parte del pueblo escogido de Dios a través de la circuncisión. Creían que la circuncisión de alguna manera aseguraba la salvación.
- b. En el Antiguo Testamento, el rito de la circuncisión era algo hermoso. Originalmente se le dio a Abraham como demostración pública de su compromiso con Dios. Sin embargo, la circuncisión no justificaba ni justificaría a un hombre ante Dios.
 - i. Aquí, Pablo argumenta que la circuncisión, sin la compañía de la obediencia a Dios, es inútil. Amados, lo mismo ocurre con el agua del bautismo y el pan y el vino en la sagrada comunión. Como señales y sellos, estas cosas tienen valor, pero solo cuando van acompañadas de fe demostrada a través de la obediencia a Dios.
- c. Pablo argumenta que la circuncisión era de gran valor como señal de haber puesto primero la fe en el Dios

que salva. Sin embargo, si se su significado era ignoraba por una vida marcada en pecado sin arrepentimiento, era tan insignificante como un anillo de bodas en un dedo adúltero.

- i. ¡El argumento de Pablo, por lo tanto, era devastador! La circuncisión de la carne era nula y sin efecto sin un verdadero arrepentimiento (como si nunca hubiera sucedido). Uno de los mayores insultos en el judaísmo fue ser llamado incircunciso, que es el cargo de Pablo. Los ritos y ceremonias religiosas no nos salvan.

1. El judío diría: “Porque estoy circuncidado, ¡soy salvo!” Al aplicar esto a nosotros vidas hoy, solo tenemos que sustituir la palabra circuncisión por cualquiera de los siguientes: miembro de la iglesia, bautismo, bautista, bautista reformado, presbiteriano, etc.

- ii. Mucha gente usa su afiliación religiosa como prueba de salvación. Si se le pregunta, "¿Es usted un creyente?" La respuesta regular es, "Por supuesto. He sido miembro de la Iglesia Reformada de la Gracia de Dios durante los últimos diez años”.

1. No es la 'afiliación con Jesús o Su iglesia' sino la 'entrega a Jesús y Su Señorío' lo que nos salva.

- d. Acusación número tres: Los que confían en la afiliación serán juzgados con mayor severidad. Pablo argumenta que el que es físicamente incircunciso pero guarda la ley, condenará a los que, provistos del

código escrito y de la circuncisión, son transgresores de la ley.

- i. **Mateo 12:41-42** Los hombres de Nínive se levantarán con esta generación en el juicio y la condenarán, porque ellos se arrepintieron con la predicación de Jonás; y miren, algo más grande que Jonás está aquí. (42) La Reina del Sur se levantará con esta generación en el juicio y la condenará, porque ella vino desde los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón; y miren, algo más grande que Salomón está aquí.

6. Versículos 28-29 - La verdadera salvación está en la fe en Cristo - Porque no es judío el que lo es exteriormente, ni la circuncisión es la externa, en la carne. (29) Pues es judío el que lo es interiormente, y la circuncisión es la del corazón, por el Espíritu, no por la letra; la alabanza del cual no procede de los hombres, sino de Dios.

- a. Amados, Dios nunca se deja engañar. Podemos tener confianza en esta verdad, las personas religiosas finalmente se perderán.

- b. Los opositores de Pablo entre los judíos estaban construyendo su esperanza para la eternidad en el mero hecho de que eran judíos y, por lo tanto, según pensaban, el pueblo escogido de Dios.

- i. Esto nos recuerda de los días de Juan el Bautista cuando estas mismas personas religiosas apoyaban su caso de manera similar en la circunstancia similar de que eran la simiente (afiliación) de Abraham. Leemos en **Mateo 3:9-12** y no piensen que pueden decirse a sí

mismos: “Tenemos a Abraham por padre”, porque les digo que Dios puede levantar hijos a Abraham de estas piedras. (10) El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego. (11) Yo, en verdad, los bautizo a ustedes con agua para arrepentimiento, pero Aquel que viene detrás de mí es más poderoso que yo, a quien no soy digno de quitar las sandalias; Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. (12) El biello está en Su mano y limpiará completamente Su era; y recogerá Su trigo en el granero, pero quemará la paja en un fuego que no se apaga».

- c. Al terminar el capítulo, Pablo distingue entre
- i. La circuncisión física, el corte del prepucio y
 - ii. Circuncisión que concierne al corazón: la eliminación (en principio) de ese corazón de todo lo que es malo; renovación del corazón
 1. Que esto era lo que Dios quería se ve en **Deuteronomio 10:16** Circunciden, pues, su corazón, y no sean más tercos.
 2. **Deuteronomio 30:6** Además, el SEÑOR tu Dios circuncidará tu corazón y el corazón de tus descendientes, para que ames al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas.
 3. Sólo cuando uno pone su fe en Dios podrá entonces decir que el acto exterior significó algo. Todas nuestras afiliaciones, ceremonias y costumbres no importan en lo

más mínimo si nuestros corazones no han sido circuncidados primero en la fe.

d. Hoy, cada uno de nosotros debe considerar la pregunta, ¿dónde viene nuestra confianza? ¿Se basa en nuestro conocimiento de la palabra de Dios o en nuestra afiliación religiosa? Si es así, somos hombres muertos porque la verdadera salvación es cuestión de que el corazón encuentre refugio en la obra completa de Jesucristo.

- i. **Romanos 10:9-10** que si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. (10) Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación.
- ii. Tenemos que mirar a Jesús. **Colosenses 2:9-14** Porque toda la plenitud de la Deidad reside corporalmente en Él, (10) y ustedes han sido hechos completos en Él, que es la cabeza sobre todo poder y autoridad. (11) También en Él ustedes fueron circuncidados con una circuncisión no hecha por manos, al quitar el cuerpo de la carne mediante la circuncisión de Cristo; (12) habiendo sido sepultados con Él en el bautismo, en el cual también han resucitado con Él por la fe en la acción del poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos. (13) Y cuando ustedes estaban muertos en sus delitos y en la incircuncisión de su carne, Dios les dio vida juntamente con Cristo, habiéndonos perdonado todos los delitos, (14) habiendo cancelado el documento de deuda que consistía en decretos

contra nosotros y que nos era adverso, y lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz.

7. Bendición

- a. **Hechos 4:12** En ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en el cual podamos ser salvos».

Lectura pública de las Escrituras Colosenses 2:9-14